

ENSAYO: EDUCACIÓN EN TIEMPOS DE PANDEMIA

DOCENTE: ABIGAIL SALAS SANCHEZ

INTRODUCCIÓN

Sin duda alguna, uno de los sectores más afectados a causa de la pandemia por la propagación del SARS- COVID- 19, es el ámbito educativo, ya que desde hace más de un año, se han tenido que realizar una serie de transformaciones que de alguna manera, han orientado la enseñanza- aprendizaje desde casa, algunas de estas pertinentes y algunas otras no tanto, ya que los resultados así lo demuestran, poniendo en tela de juicio tanto la práctica docente en la modalidad a distancia, como la disposición y uso de recursos tecnológicos para la información y la comunicación.

En el presente ensayo se mencionan algunas de las más importantes transformaciones educativas y sus repercusiones en el aprendizaje.

EDUCACIÓN EN TIEMPOS DE PANDEMIA

Para dar inicio a este texto es pertinente mencionar que la situación de salud que se está viviendo actualmente, no es algo que alguien busco y mucho menos o que se esperaba, sin embargo su presencia le ha dado un giro total a nuestro estilo de vida e inminentemente a las formas de desarrollar nuestro trabajo, que como se mencionó en primer término ha requerido una serie de transformaciones para poder realizarse.

Según lo dictaminado en el DOF (Diario Oficial de la Federación) y el plan sectorial de educación 2020-2024 la federación garantiza el derecho a la población mexicana a una educación de excelencia, pertinente, relevante en los diferentes tipos, niveles y modalidades del Sistema Educativo Nacional, situación que en la actualidad ha quedado rebasada a causa por la pandemia SARS COV. 2 (COVID 19), pues la diversidad de contextos en los cuales permea la escasas de recursos han dado pauta para que los docentes con su creatividad y experiencia, realicen adaptaciones y diseñen actividades accesibles para los estudiantes, mismas que no en todos los casos están dando resultado.

Lo anterior ha representado retos tanto para los docentes como para alumnos y padres de familia, quienes han buscado la forma de enfrentar y dar soluciones a todas las situaciones, aunque sin duda alguna la pandemia en algún momento cederá y el regreso a las aulas demandara nuevamente adaptaciones para poder de esta forma recobrar nuestros ritmos de enseñanza y de aprendizaje y en lo posible resarcir los daños.

- Uno de los problemas que se observan es la deserción escolar que se ha acelerado, y en muchos casos es definitivo sobre todo en los grupos más desfavorecidos económicamente.
- El impacto sobre el aprendizaje será aún mayor debido a las presiones económicas en algunos hogares. Incluso en el caso de los estudiantes que no abandonen la escuela, los padres podrán contar con menos recursos para insumos escolares.

- Es posible que muchos padres cambien a sus hijos de escuelas privadas a públicas, lo que va a ocasionar saturación en los grupos.
- Probablemente los recursos para educación se vean afectados ya que el gobierno tiene y debe priorizar la salud, además de atender la emergencia sanitaria actual, deberá atender a los enfermos que sufrirán secuelas que esta dejan la Covid-19.
- Un costo a largo plazo es la calidad educativa que ha venido a menos en por las circunstancias actuales, lo cual podría impedirle a toda una generación potenciar su intelecto, habilidades y destrezas en el ámbito académico. Los estudiantes que deban abandonar la escuela o que experimenten reducciones significativas en el aprendizaje tendrán menores niveles de productividad y de ingresos durante toda su vida. La inequidad aumentará porque es probable que estos impactos sean mayores para los estudiantes provenientes de hogares pobres y vulnerables. Los niños que necesitan más educación para salir de la pobreza serán quienes estén más privados de ella debido a la crisis.

Dicho en otras palabras la pandemia ha desatado un sin número de situaciones adversas no solo en el ámbito educativo, sino que en todos los que forman parte de una sociedad y en los que de manera implícita estamos inmersos como miembros de ella, y que de forma directa o indirecta nos afectan como personas, pero los más afectados son los niños y adolescentes pues las circunstancias han cambiado sus relaciones familiares, su ritmo de vida, su estabilidad emocional y sus posibilidades de convivencia; elementos esenciales para su desarrollo.

A pesar de todo ello, alumnos, padres de familia y docentes en su mayoría han buscado alternativas para continuar aprendiendo y enseñando, por ejemplo el uso de plataformas de mensajería digital como Telegram y WhatsApp han sido de las principales opciones de acceso a información y comunicación, sin embargo no se cumple con las expectativas educativas y con los resultados esperados que se plantean, pues en la mayoría de los casos solo son utilizadas como receptores de evidencias y más evidencias, que al mismo tiempo minimizan el dialogo que

podría establecerse entre los implicados, pero por el contrario si se utilizaran de manera pertinente podrían representar una de las herramientas más enriquecedoras y económicas para desarrollar un buen aprendizaje.

Esto coloca al teléfono celular en el primer lugar de las herramientas disponibles en casa para el desarrollo de actividades educativas “por su gran número de aplicaciones, su portabilidad e incomparable extensión a todos los extractos sociales y económicos, los dispositivos móviles están llamados a formar parte de este conjunto de instrumentos imprescindibles para el ciudadano del siglo XXI lo cual ofrece un interesante y novedoso escenario educativo” (Guilleumas & Gil Ramirez , 2010).

A pesar de lo anterior, y de que nos encontramos ante una inmensidad de posibilidades tecnológicas la realidad de muchas familias, va más allá de los alcances que la SEP pretende que tengan, pues la brecha digital cada vez se hace notar más en el país, deja ver la desigualdad tecnológica que los alumnos presentan en cualquier nivel educativo, esto tiene que ver en primer lugar con la poca o nula cultura tecnología que se posee, en especial en cuanto al uso del teléfono móvil que es el más empleado actualmente, pocas son las personas que saben emplearlo con fines educativos, es por ello que su uso no se concibe para el aprendizaje, es más bien de entretenimiento y ocio, por ello, resulta complejo que de noche a la mañana se haya convertido en el instrumento principal para la enseñanza y el aprendizaje.

En segundo lugar otro aspecto relevante que se relaciona con la brecha digital es la desigualdad económica que no permite la adquisición de teléfonos, computadoras y servicio de internet en las familias mexicanas, pues según datos del CONEVAL (Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social) durante el primer y segundo trimestres del 2020 la pobreza laboral y la tasa de desocupación en México ha incrementado de un 39% en 2019, a un 45.8% en 2020, lo que representa un 7.7 puntos porcentuales en el incremento del

desempleo, de esta forma “la disparidad en el acceso a las tecnologías es signo de desigualdad social; en medio de una crisis de salud como la que vivimos, esta provoca que las brechas se vuelvan abismos (Trejo, 2020), puesto que evidentemente las condiciones no son favorables para todas las familias.

“La pérdida de empleos, así como la caída en la producción y las consecuencias que esto tiene en el consumo de los hogares, y en su bienestar; son cuestiones en constante cambio que deben ser estudiadas, puesto que no existe una comparación directa en las crisis anteriores que permita parametrizar con precisión las afectaciones que este proceso tendrá en la sociedad.” CONEVAL (2020), lo cual significa que estas cifras van en aumento en cuanto se actualicen los datos, ya que es una creciente muy presente en el país.

Estas circunstancias colocan a las familias mexicanas en una situación adversa que difícilmente puede ser solventada por la mayoría de ellas. Por otro lado y a pesar de todo, la pandemia también nos ha dado la oportunidad de aprender unos de otros, de explorar espacios y elementos para nuestra práctica que no habíamos tomado en cuenta y sobretodo de adaptarnos a las circunstancias que hoy son importantes, por sobre todo no ha sido una circunstancia que detenga el acceso y las posibilidades de los padres de familia, pues en su mayoría han sido pilares relevantes para que la educación a distancia y virtual continúen, lo cual habla del interés por sus hijos y por mejorar sus condiciones de vida.

Desde otra perspectiva el papel que deberá desempeñar el docente frente al regreso a las aulas va a requerir según la UNESCO 2020:

- Capacitación para evaluar los retrasos en el aprendizaje. Un punto de inicio para toda recuperación del aprendizaje será llevar a cabo evaluaciones formativas de los estudiantes cuando retornen a clases. Los maestros deberán saber cuánto han perdido en términos de aprendizaje antes de

poder determinar a qué nivel debe orientarse la instrucción. Los sistemas necesitan garantizar que los maestros tengan acceso a herramientas y recursos de evaluación adecuados, incluso formas efectivas de comunicar información y brindar apoyo instructivo a estudiantes y padres.

- Capacitación para "enseñar al nivel adecuado (luego del COVID-19)". Los maestros también necesitarán saber cómo utilizar esta información para ayudar a sus estudiantes a compensar los retrasos en el aprendizaje.
- Capacitación para identificar y apoyar a los estudiantes en riesgo. Debido a que aumentará el riesgo de deserción escolar y situaciones difíciles en el hogar, los maestros serán capaces de identificar a los estudiantes que necesitan mayor apoyo. Esto incluye ayudar a quienes enfrentan riesgos que amenazan su salud física y mental.
- Capacitación en habilidades digitales. Este será un punto clave en un contexto donde la nueva normalidad involucrará cada vez más el uso de herramientas tecnológicas y donde la incertidumbre en torno a la pandemia podría requerir el retorno a opciones de aprendizaje a distancia en cualquier momento.

Claramente según lo considerado por la UNESCO, la escuela tanto como los docentes deben dar un giro a lo que se ha estado trabajando de manera tradicional dentro del aula, puesto que ahora las prioridades son diferentes en todos los contextos, las habilidades digitales ahora tienen un peso mayor en el diseño de sesiones de aprendizaje, que antes no se consideraban totalmente, a pesar de que ya era una demanda urgente.

Otro punto relevante al que se deberá dar énfasis al regreso a clases y quizá uno de los más difíciles será la capacitación de los estudiantes que se encuentren en riesgo de no alcanzar los aprendizajes esperados de un periodo, sin duda alguna es una tarea que requerirá un plan de acción orientado a evitar que el rezago académico permanezca o aumente, esto también requerirá el apoyo desde casa, como un trabajo complementario y colaborativo.

CONCLUSIÓN

La tarea de la escuela en la actualidad ha sufrido un sinnúmero de situaciones que transforman el quehacer educativo, sin embargo la esencia sigue siendo la misma: la enseñanza y el aprendizaje como elemento fundamental del quehacer del docente y del alumno, poniendo al centro siempre a los estudiantes en las diferentes situaciones de aprendizaje.

La función docente es dinámica, nunca acabada, hoy más que nunca se demanda de ella una constante actualización y una visión profunda del ciudadano que requiere formar.

Es necesario que la comunidad educativa vaya vislumbrando el actuar de cada uno de los agentes que formamos parte de la ella, para que en lo más próximo se trabaje en conjunto buscando estrategias de comunicación y de participación de tal manera que se logre una educación de excelencia, acorde a las necesidades actuales.

La autoridad educativa como agente regulador del servicio, tiene el gran reto de dar cobertura pero sobre todo educación de calidad, para lo cual requiere consultar y formar a los docentes para las nuevas necesidades educativas.

BIBLIOGRAFIA

CONEVAL. (2020). *CONEVAL*. Obtenido de CONEVAL:

https://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/ITLP-IS_resultados_a_nivel_nacional.aspx

Guilleumas, R., & Gil Ramirez , H. (2010). Tic y Educación . Moviles En El aula . *Universidad Tecnologica de Pereira*, 2-18.

Trejo, J. (2020). *Educación y pandemia. Una visión academica*. Mexico: UNAM.

UNESCO, I. d. (2020). “*Adjusted Net Enrollment Rate, Primary (% of Primary SchoolAged Children)*”. Obtenido de Instituto de Estadística de la UNESC:

<https://data.worldbank.org/indicator/SE.PRM.TENR?locations=VE>